

El Amor Divino

Lección 3

El Amor Es Benigno

por Douglas L. Crook

En nuestra serie de lecciones sobre el amor divino como se describe en 1ª Corintios 13 estamos listos para estudio la segunda descripción del amor divino encontrada en 1ª Corintios 13:4.

1ª Corintios 13:4

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

La palabra benigno significa que el amor muestra benignidad y misericordia a los que no las merecen y que no pueden recompensar la benignidad. Ser benigno quiere decir mostrarse útil a otro sin demandar recompensa.

El amor de Dios por nosotros

Lucas 6:35-36

35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.

36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

Dios es benigno para con los ingratos y malos en muchas maneras. Hace salir Su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre los justos e injustos.

(Mateo 5:45) La palabra hebrea que es la equivalente a la palabra griega que es traducida “benigno” es una palabra que es traducida en varias maneras. Se traduce, misericordia, merced, bondad, agradecidos, gracia, benevolencia, consolado y con varias otras palabras en castellano.

Salmo 136:1-3

*1 Alabad a Jehová, porque él es bueno,
Porque para siempre es su misericordia.*

*2 Alabad al Dios de los dioses,
Porque para siempre es su misericordia.*

*3 Alabad al Señor de los señores,
Porque para siempre es su misericordia.*

Todo lo que el hombre ha recibido de su Creador es por Su misericordia y benignidad. No merecemos nada de lo que hemos recibido de nuestro Creador y no podemos recompensarle nada.

Más que 250 veces se encuentra en el Antiguo Testamento la exhortación de alabar al Señor por Su misericordia y benignidad. **(Salmo 107:1, 8, 15, 21, 31, 43)**. Dios no es cruel, sino es benigno y digno de nuestro agradecimiento.

La benignidad de Dios fue completamente manifestada cuando dio el don de Su hijo para redimir al hombre.

Romanos 5:5-10

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Si no fuese por la benignidad del amor de Dios por nosotros, seríamos eternamente separados de Su gloriosa presencia. Dios proveyó para nuestra redención cuando no la merecimos y cuando no pudimos comprarla por nuestros propios medios. Nunca podemos recompensar a Dios por el precio que dio por nuestra redención. El precio fue la vida de Su Hijo.

Aunque Dios es benigno para con los ingratos no quiere decir que todos aprovechan o benefician de la plenitud de Su bondad. Su benignidad da a todos la oportunidad de beneficiar de Sus bendiciones y provisiones. Ninguno merece vida eterna, pero Su amor ha provisto para todos la oportunidad de recibir la vida eterna. Dios es un Dios de amor, pero también es un Dios justo y por lo tanto la oferta de Su bondad que provee vida eterna algún día se terminará. Muchos escogen rechazar la bondad de Dios y sus provisiones.

Salmo 85:10

10 La misericordia y la verdad se encontraron;

La justicia y la paz se besaron.

En la cruz de Jesús se encontraron la misericordia y la verdad, la justicia y la paz. Verdad y justicia muchas veces se oponen misericordia y paz, pero en la cruz de Jesús se besaron y se cumplieron los requisitos de los cuatro. Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador beneficiamos de Su bondad que obtuvo para nosotros paz con Dios. Los que rechazan a Jesús como su Salvador enfrentarán la verdad que son pecadores que son dignos de la justa ira de Dios.

El amor de Dios que es benigno es aun más profundo para con Sus hijos. Algunos creyentes hacen el error de considerar el servicio al Señor como una carga pesada en vez de entender que es realmente una gloriosa oportunidad de ser identificado con Él y con Su obra de gracia. Es una oportunidad provista para nosotros por la misericordia de Dios.

Otros creyentes hacen el error de pensar que merecen las bendiciones y recompensas de Dios por servirle fielmente. Es cierto que Dios recompensa el servicio fiel de Sus hijos, pero es por Su misericordia y gracia que tenemos la oportunidad y habilidad de servirle fielmente. Por lo tanto, aun la recompensa es por Su gracia.

Salmo 23:1 al 6

Salmo de David.

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

*4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;*

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Todas las bendiciones, protecciones, restauraciones, liberaciones, provisiones y guía prometidas a las ovejas de Jesús en este Salmo son el resultado de la misericordia de Dios. Si estamos viviendo una vida piadosa y victoriosa hoy y si estamos disfrutando las bendiciones y protecciones de tal vida, no debemos hacer el error de pensar que las merecemos. Es importante recordar las veces cuando no éramos fieles, y como Dios nos perdonó y nos restauró y nos dio la oportunidad de volver a servirle cuando nos arrepentimos. Yo tengo la oportunidad hoy de servir al Señor y disfrutar las bendiciones de servirle por la misericordia de Dios.

Salmo 51:1-2

Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta.

1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;

Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

*2 Lávame más y más de mi maldad,
Y lípiame de mi pecado.*

Gracias a Dios por Su amor benigno que nos capacita para disfrutar Sus bendiciones y recompensas.